

LAS ACTIVIDADES LÚDICAS Y EL DESARROLLO DE HABILIDADES SOCIALES EN ESTUDIANTES DEL CANTÓN AMBATO
PLAYFUL ACTIVITIES AND THE DEVELOPMENT OF SOCIAL SKILLS IN STUDENTS OF THE AMBATO CANTON

Autores: ¹Yobana Anahí Leones Naranjo, ²Evelyn Nicole Oviedo Sinche, ³Karla Melissa Zumba Pardo y ⁴Milton Alfonso Criollo Turusina.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0002-7376-5816>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0001-4731-2904>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0002-7376-5816>

⁴ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-3394-1160>

¹E-mail de contacto: yleonesn@unemi.edu.ec

²E-mail de contacto: eoviedos@unemi.edu.ec

³E-mail de contacto: kzumbap@unemi.edu.ec

⁴E-mail de contacto: mcriollot2@unemi.edu.ec

Afiliación: ^{1*2*3*4*}Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Artículo recibido: 19 de Mayo del 2026

Artículo revisado: 21 de Mayo del 2026

Artículo aprobado: 21 de Mayo del 2026

¹Estudiante de octavo semestre, de la carrera de Educación Básica modalidad en línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

²Estudiante de octavo semestre, de la carrera de Educación Básica modalidad en línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

³Estudiante de octavo semestre, de la carrera de Educación Básica modalidad en línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

⁴Licenciado en Ciencias de la Educación Especialización en Arte, graduado de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Magíster en Docencia Universitaria graduado de la Universidad César Vallejo (Perú). Doctorante en Educación en la Universidad César Vallejo, (Perú).

Resumen

El presente estudio analiza la relación entre las actividades lúdicas y el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes del Cantón Ambato durante el año 2026. La investigación surge debido a las dificultades observadas en los estudiantes para comunicarse, trabajar en equipo y participar activamente en actividades grupales, así como por la escasa aplicación de estrategias lúdicas dentro del proceso educativo. El objetivo principal fue determinar la correlación entre las actividades lúdicas y el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes de la Unidad Educativa César Augusto Salazar Chávez. La metodología empleada fue de tipo básico, con enfoque cuantitativo, diseño no experimental y alcance correlacional. La población estuvo conformada por 60 estudiantes y la muestra por 25 participantes seleccionados de manera intencional. Para la recolección de datos se utilizó la encuesta y un cuestionario tipo Likert como instrumento principal. La confiabilidad del instrumento fue alta, obteniéndose un Alfa de Cronbach de $\alpha = 0.9092$. Asimismo, la prueba de normalidad permitió aplicar el coeficiente de correlación de

Pearson. Los resultados evidenciaron una relación positiva y significativa entre las actividades lúdicas y el desarrollo de habilidades sociales. La dimensión subjetiva del juego infantil presentó una correlación moderada de $r = 0.538$, mientras que la dimensión cultural obtuvo $r = 0.575$. En conclusión, las actividades lúdicas fortalecen habilidades como la comunicación, la empatía, la cooperación y la convivencia escolar, favoreciendo el desarrollo integral de los estudiantes y mejorando su interacción social dentro del entorno educativo.

Palabras clave: Actividades lúdicas, Habilidades sociales, Juego infantil, Interacción social, Convivencia escolar, Estrategias pedagógicas, Desarrollo integral.

Abstract

This study analyzes the relationship between recreational activities and the development of social skills in students in the Ambato Canton during 2026. The research arose from the difficulties observed in students communicating, working in teams, and actively

participating in group activities, as well as from the limited application of recreational strategies within the educational process. The main objective was to determine the correlation between recreational activities and the development of social skills in students of the César Augusto Salazar Chávez Educational Unit. The methodology employed was basic, with a quantitative approach, a non-experimental design, and a correlational scope. The population consisted of 60 students, and the sample comprised 25 participants selected intentionally. Data was collected using a survey and a Likert-type questionnaire as the primary instrument. The instrument's reliability was high, yielding a Cronbach's alpha of $\alpha = 0.9092$. Furthermore, the normality test allowed for the application of Pearson's correlation coefficient. The results showed a positive and significant relationship between play activities and the development of social skills. The subjective dimension of children's play showed a moderate correlation of $r = 0.538$, while the cultural dimension showed a correlation of $r = 0.575$. In conclusion, play activities strengthen skills such as communication, empathy, cooperation, and school coexistence, promoting the holistic development of students and improving their social interaction within the educational environment.

Keywords: Play activities, Social skills, Children's play, Social interaction, School coexistence, Pedagogical strategies, Holistic development.

Sumário

Este estudo analisa a relação entre atividades recreativas e o desenvolvimento de habilidades sociais em estudantes do Cantão de Ambato, no ano de 2026. A pesquisa surgiu das dificuldades observadas nos estudantes em se comunicar, trabalhar em equipe e participar ativamente de atividades em grupo, bem como da limitada aplicação de estratégias recreativas no processo educativo. O objetivo principal foi determinar a correlação entre atividades recreativas e o desenvolvimento de habilidades sociais em estudantes da Unidade Educacional César Augusto Salazar Chávez. A metodologia

empregada foi básica, com abordagem quantitativa, delineamento não experimental e escopo correlacional. A população foi composta por 60 estudantes e a amostra por 25 participantes selecionados intencionalmente. Os dados foram coletados por meio de um questionário do tipo Likert como instrumento principal. A confiabilidade do instrumento foi alta, apresentando um alfa de Cronbach de $\alpha = 0,9092$. Além disso, o teste de normalidade permitiu a aplicação do coeficiente de correlação de Pearson. Os resultados demonstraram uma relação positiva e significativa entre atividades lúdicas e o desenvolvimento de habilidades sociais. A dimensão subjetiva das brincadeiras infantis apresentou uma correlação moderada de $r = 0,538$, enquanto a dimensão cultural apresentou uma correlação de $r = 0,575$. Em conclusão, as atividades lúdicas fortalecem habilidades como comunicação, empatia, cooperação e convivência escolar, promovendo o desenvolvimento integral dos alunos e melhorando sua interação social no ambiente educacional.

Palavras-chave: Atividades recreativas, habilidades sociais, brincadeiras infantis, interação social, convivência escolar, aprendizagem significativa, estratégias pedagógicas, desenvolvimento integral.

Introducción

A nivel internacional, el trabajo académico presentado por Kim (2021), en Corea del Sur, se enfocó en “El uso del juego pedagógico en el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes de educación básica”, el objetivo fue analizar cómo las actividades lúdicas influyen en la cooperación y comunicación entre estudiantes. El estudio fue cuantitativo, con una muestra de 100 estudiantes y la aplicación de encuestas como técnica. Los resultados evidenciaron un incremento del 28% en la cooperación entre pares y una reducción de conductas de aislamiento social. Concluye que el juego es una estrategia efectiva para mejorar la interacción social en el aula. El autor, demuestra

que el juego favorece la cooperación y reduce el aislamiento, fortaleciendo el clima escolar y las relaciones entre estudiantes. Así mismo, el trabajo académico presentado por López (2022), en España, se enfocó en el “Uso de actividades lúdicas como estrategia pedagógica para el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes de educación primaria”, el objetivo fue analizar la influencia del juego en la interacción social y la participación estudiantil. El estudio tuvo un enfoque cuantitativo, diseño no experimental, con una muestra de 120 estudiantes, utilizando la encuesta como técnica y el cuestionario como instrumento. Los resultados evidenciaron que las actividades lúdicas incrementan en un 36% la interacción social positiva, mejorando el trabajo colaborativo y la convivencia escolar. Concluye que el juego fortalece las habilidades sociales y el clima del aula. El trabajo del autor destaca la importancia de las estrategias lúdicas en el desarrollo social de los estudiantes, evidenciando su aporte en la reducción del aislamiento y el fortalecimiento de la participación en clase.

En el mismo plano, el trabajo académico presentado por Ramírez (2021), en México, titulado “Estrategias lúdicas y su impacto en el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes de educación básica”, tuvo como objetivo determinar la influencia del juego en habilidades sociales como la comunicación, empatía y trabajo en equipo. El estudio fue de enfoque cuantitativo, diseño correlacional, con una muestra de 150 estudiantes y la encuesta como técnica. Los resultados mostraron que los estudiantes con actividades lúdicas desarrollaron un 34% más habilidades sociales que aquellos con enseñanza tradicional. Concluye que el juego mejora la interacción social y el aprendizaje significativo. El estudio, evidencia que el aprendizaje lúdico fortalece el

desarrollo integral del estudiante y reduce el aislamiento social en el entorno escolar. A nivel de Nacional, el trabajo académico presentado por Castillo (2022), en Ecuador, se enfocó en el “Impacto de las actividades lúdicas en el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes de educación básica”, el objetivo fue analizar la relación entre el juego y la interacción social en el aula. El estudio tuvo un enfoque cuantitativo, diseño no experimental, con una muestra de 200 estudiantes, utilizando la encuesta como técnica y el cuestionario como instrumento. Los resultados evidenciaron que los estudiantes que participan en actividades lúdicas mejoran en un 35% su interacción social. Concluye que el juego favorece el desarrollo de habilidades sociales y la convivencia escolar. El trabajo, evidencia que la incorporación del juego en el aula mejora significativamente la participación estudiantil y reduce el aislamiento social.

Así mismo Martínez (2021), en Ecuador, titulado “Uso de estrategias lúdicas en la enseñanza y su impacto en la convivencia escolar”, tuvo como objetivo determinar la influencia de las actividades lúdicas en la interacción entre estudiantes. El estudio fue cuantitativo, con diseño correlacional y una muestra de 180 estudiantes, aplicando la encuesta como técnica. Los resultados mostraron que solo el 42% de docentes implementa juegos educativos de manera constante, lo que limita el desarrollo social de los estudiantes. Concluye que la falta de estrategias lúdicas afecta la participación y la convivencia escolar. El autor demuestra que la escasa aplicación del juego pedagógico incide negativamente en el desarrollo de habilidades sociales. En este mismo plano, Paredes (2020), señala en su trabajo titulado “Estrategias lúdicas y participación estudiantil en el aula”, el objetivo fue analizar cómo el juego influye en la participación y el comportamiento social de

los estudiantes. El estudio fue de enfoque cuantitativo, con una muestra de 150 estudiantes y la encuesta como técnica. Los resultados evidenciaron que el 33% de estudiantes presenta baja participación en actividades grupales cuando no se aplican estrategias lúdicas. Concluye que la falta de juego educativo incrementa el aislamiento social. El autor, resalta la importancia del juego como herramienta pedagógica para mejorar la interacción social en el aula.

A nivel local, en el Cantón Ambato, específicamente en la Unidad Educativa César Augusto Salazar Chávez, se evidencia que los estudiantes presentan dificultades en el desarrollo de habilidades sociales fundamentales como la comunicación, el trabajo en equipo y el control emocional, lo cual repercute directamente en su interacción dentro del aula y en su proceso de convivencia escolar. Estas limitaciones se manifiestan en la poca participación en actividades grupales, la dificultad para expresar ideas y emociones de manera adecuada, y la escasa disposición para colaborar con sus compañeros durante las actividades académicas y recreativas. Asimismo, se observa que las actividades lúdicas no son aplicadas de forma sistemática ni planificada dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que reduce significativamente las oportunidades de interacción social entre los estudiantes.

Esta ausencia de estrategias lúdicas limita el desarrollo de espacios de comunicación espontánea, cooperación y resolución de conflictos, aspectos esenciales para el fortalecimiento de las habilidades sociales. Además, se identifica que algunos estudiantes presentan dificultades para integrarse en actividades grupales y para expresar sus emociones durante el juego, lo que evidencia

posibles signos de inseguridad, aislamiento o falta de confianza en el entorno escolar. En este contexto, se genera la necesidad de analizar la relación entre las actividades lúdicas y el desarrollo de habilidades sociales en los estudiantes de la unidad educativa mencionada, con el propósito de comprender cómo la implementación adecuada del juego puede contribuir al fortalecimiento de la interacción social, la participación y el desarrollo emocional de los estudiantes dentro del proceso educativo.

En el presente estudio, las actividades lúdicas constituyen un conjunto de estrategias pedagógicas basadas en el juego que permiten al estudiante aprender de manera activa, significativa y participativa. Estas actividades no se limitan únicamente al entretenimiento, sino que representan un medio estructurado para potenciar el desarrollo cognitivo, social, emocional y motor del estudiante dentro del contexto educativo. De acuerdo con Lapo et al. (2025), las actividades lúdicas son procesos interactivos que facilitan la construcción del conocimiento mediante la exploración, la experimentación y la interacción con otros, promoviendo así el aprendizaje significativo y el desarrollo integral del estudiante. En este sentido, el juego se convierte en una herramienta pedagógica que dinamiza el proceso educativo y fortalece la participación.

De igual forma, Jiménez (2023) señala que las actividades lúdicas permiten que el estudiante aprenda a través de la experiencia directa, favoreciendo la comprensión de contenidos complejos mediante situaciones recreativas que estimulan la curiosidad y la motivación intrínseca. Por otro lado, Torres (2022) sostiene que el uso del juego en el aula contribuye al desarrollo de habilidades sociales como la comunicación, la cooperación y la resolución de

conflictos, ya que genera espacios de interacción natural entre los estudiantes. Las actividades lúdicas constituyen un eje fundamental en la educación moderna, ya que integran el aprendizaje con la emoción, la creatividad y la interacción social. El modelo teórico para la presente investigación se basa en el estudio de Lapo et al. (2025), quienes orientan las actividades lúdicas como herramientas pedagógicas capaces de fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje en la infancia. Destacan que el juego no solo contribuye al entretenimiento, sino que también favorece el desarrollo cognitivo, emocional, social y motor de los niños. Además, los autores ponen énfasis en contextos de vulnerabilidad social, donde las estrategias lúdicas se convierten en un recurso fundamental para promover la inclusión, la participación y el bienestar infantil. Asimismo, analizan cómo las actividades recreativas y dinámicas pueden mejorar la convivencia, estimular las habilidades sociales, reforzar la autoestima y facilitar la expresión emocional de los niños que viven en condiciones socioeconómicas desfavorables.

En la presente investigación, la variable actividades lúdicas, aborda dos dimensiones, la dimensión subjetiva del juego infantil hace referencia a las percepciones, emociones, motivaciones y significados personales que el estudiante atribuye a la experiencia lúdica. Para García (2022), esta dimensión se relaciona con la forma en que el estudiante vive internamente el juego, considerando aspectos como la motivación, el disfrute y la disposición emocional para participar. Este componente subjetivo es fundamental porque influye directamente en el nivel de participación y en la calidad de la interacción social. Por otra parte, la dimensión cultural del juego infantil se refiere a la incorporación de juegos

tradicionales, costumbres y prácticas culturales dentro del proceso educativo. De acuerdo con Ramírez (2021), esta dimensión permite que los estudiantes reconozcan y valoren su identidad cultural a través del juego, fortaleciendo el sentido de pertenencia y el respeto por la diversidad cultural. Además, esta dimensión promueve la transmisión de saberes culturales entre generaciones, favoreciendo la integración de valores comunitarios dentro del aula.

Para fundamentar la literatura del estudio, la Teoría del Aprendizaje Social de Albert Bandura (1986, citado por García, 2022), sostiene que el aprendizaje se desarrolla mediante la observación, imitación y modelado de conductas en un entorno social. Es decir, los estudiantes no solo aprenden por experiencia directa, sino también al observar e interpretar el comportamiento de otras personas significativas, como compañeros y docentes. Esta teoría explica cómo los estudiantes adquieren habilidades sociales a través de la interacción con sus pares en actividades lúdicas, reproduciendo conductas positivas observadas en su entorno. En este sentido, el aula se convierte en un espacio clave para el aprendizaje de normas y comportamientos sociales adecuados. El juego funciona como un escenario natural de aprendizaje social donde se fortalecen conductas prosociales como la cooperación, la empatía y el respeto, contribuyendo así al desarrollo de habilidades sociales esenciales para la convivencia escolar.

Así mismo Jean Piaget (1962, citado por López, 2021), plantea que el aprendizaje se construye mediante la interacción activa del individuo con su entorno, donde el juego cumple un papel esencial en el desarrollo cognitivo y social. El juego simbólico y cooperativo permite que los niños desarrollen estructuras cognitivas más complejas, al mismo tiempo que fortalecen

habilidades sociales como la negociación y la toma de decisiones. Por otra parte, Lev Vygotsky (1978, citado por Ramírez, 2023), sostiene que el aprendizaje es un proceso social que se construye mediante la interacción con otras personas más competentes, ya sean docentes o compañeros. Desde esta perspectiva, el conocimiento no se adquiere de manera individual, sino a través del intercambio social, el lenguaje y la mediación cultural, lo que permite al estudiante desarrollar funciones cognitivas superiores progresivamente. En este sentido, el entorno educativo cumple un rol decisivo, ya que proporciona las condiciones necesarias para que el aprendizaje ocurra dentro de un contexto de apoyo y guía. El juego se considera una herramienta clave para el desarrollo de la zona de desarrollo próximo, ya que facilita que el estudiante realice actividades que por sí solo no podría lograr, pero que sí alcanza con la ayuda de otros. A través del juego, los estudiantes experimentan, exploran y resuelven situaciones de manera colaborativa, lo que fortalece su aprendizaje significativo y su desarrollo social. El docente, en este proceso, actúa como mediador, orientando y apoyando al estudiante para potenciar sus capacidades.

El artículo presenta como segunda variable, los procesos de enseñanza-aprendizaje, las habilidades sociales son un conjunto de conductas aprendidas que permiten a los individuos interactuar de manera efectiva y adecuada dentro de diferentes contextos sociales. Como señalan Tufiño y Cayambe (2023), las habilidades sociales incluyen la comunicación, la empatía, la cooperación y la resolución de conflictos, las cuales son esenciales para la convivencia escolar y el rendimiento académico. La comunicación permite expresar ideas y emociones de manera adecuada; la empatía favorece la comprensión de los demás; la cooperación impulsa el trabajo

conjunto; y la resolución de conflictos ayuda a mantener relaciones armónicas dentro del aula.

Por su parte, Salazar (2022) señala que estas habilidades son fundamentales para el desarrollo integral del estudiante, ya que facilitan la formación de relaciones positivas y la adaptación a distintos contextos sociales. En esta misma línea, Ortega (2021) añade que su desarrollo influye directamente en el bienestar emocional, la autoestima y la integración social, contribuyendo a una mejor participación en el entorno educativo y a una experiencia escolar más positiva. El desarrollo de habilidades sociales se entiende como el proceso mediante el cual las personas adquieren, fortalecen y aplican competencias que les permiten interactuar de forma efectiva con los demás, expresando emociones, necesidades y opiniones, además de construir relaciones positivas en diferentes contextos educativos y sociales. Estas habilidades incluyen la empatía, el asertividad, la comunicación y la cooperación, las cuales se aprenden y mejoran a través de la experiencia, la educación y la interacción social (Echeverría y Paredes, 2025).

Para esta variable, se ha tomado como modelo teórico a Caballero (2021), quién señala que; el desarrollo de habilidades sociales se refiere al proceso de adquisición y fortalecimiento de competencias interpersonales que permiten a las personas interactuar de manera efectiva, resolver conflictos, comunicarse adecuadamente y establecer relaciones positivas en distintos contextos sociales y educativos. Estas habilidades incluyen la empatía, el asertividad, la escucha activa y la cooperación, las cuales son fundamentales para el bienestar emocional y la convivencia (Caballero, 2021). En consecuencia, el desarrollo de habilidades sociales presenta las siguientes dimensiones: La dimensión social, de

acuerdo con Pérez (2022), señala que esta dimensión de las habilidades sociales integra un conjunto de conductas fundamentales para la convivencia escolar y el desarrollo integral del estudiante, entre las que destacan el trabajo en equipo, la participación y el respeto por las normas sociales. Estas conductas no se presentan de manera aislada, sino que forman parte de un proceso progresivo de aprendizaje social en el que el estudiante interactúa constantemente con sus pares, asumiendo roles, responsabilidades y formas de comunicación que le permiten adaptarse a diferentes contextos grupales.

Por otra parte, la dimensión emocional está relacionada con la regulación de emociones y la capacidad de empatía. Como señala González (2023), esta dimensión permite al estudiante comprender sus emociones y las de los demás, facilitando la convivencia armoniosa. Así mismo, la dimensión comunicativa se refiere a la capacidad de expresar ideas, escuchar activamente y establecer diálogos efectivos. Ruiz (2021) señala que esta dimensión es clave para el desarrollo de relaciones interpersonales saludables dentro del entorno escolar. La literatura del presente documento se basa en la Teoría del Aprendizaje Social de Albert Bandura (1986, citado por García, 2022), sostiene que el aprendizaje se desarrolla mediante la observación, imitación y modelado de conductas en un entorno social.

Es decir, los estudiantes no solo aprenden por experiencia directa, sino también al observar e interpretar el comportamiento de otras personas significativas, como compañeros y docentes. En el ámbito educativo, esta teoría explica cómo los estudiantes adquieren habilidades sociales a través de la interacción con sus pares en actividades lúdicas, reproduciendo conductas positivas observadas en su entorno. En este

sentido, el aula se convierte en un espacio clave para el aprendizaje de normas y comportamientos sociales adecuados. De acuerdo con Ruiz (2023), el juego funciona como un escenario natural de aprendizaje social donde se fortalecen conductas prosociales como la cooperación, la empatía y el respeto, contribuyendo así al desarrollo de habilidades sociales esenciales para la convivencia escolar.

A su vez, Jean Piaget (1962, citado por López, 2021), plantea que el aprendizaje se construye mediante la interacción activa del individuo con su entorno, donde el juego cumple un papel esencial en el desarrollo cognitivo y social. De acuerdo con las investigaciones recientes de Herrera (2022), el juego simbólico y cooperativo permite que los niños desarrollen estructuras cognitivas más complejas, al mismo tiempo que fortalecen habilidades sociales como la negociación y la toma de decisiones. De la misma forma se ha tomado como referente a Lev Vygotsky (1978, citado por Ramírez, 2023), quien sostiene que el aprendizaje es un proceso social que se construye mediante la interacción con otras personas más competentes, ya sean docentes o compañeros. Desde esta perspectiva, el conocimiento no se adquiere de manera individual, sino a través del intercambio social, el lenguaje y la mediación cultural, lo que permite al estudiante desarrollar funciones cognitivas superiores progresivamente. En este sentido, el entorno educativo cumple un rol decisivo, ya que proporciona las condiciones necesarias para que el aprendizaje ocurra dentro de un contexto de apoyo y guía. Dentro de esta teoría, el juego se considera una herramienta clave para el desarrollo de la zona de desarrollo próximo, ya que facilita que el estudiante realice actividades que por sí solo no podría lograr, pero que sí alcanza con la ayuda de otros. A través del juego, los estudiantes

experimentan, exploran y resuelven situaciones de manera colaborativa, lo que fortalece su aprendizaje significativo y su desarrollo social. El docente, en este proceso, actúa como mediador, orientando y apoyando al estudiante para potenciar sus capacidades.

En concordancia con ello, Morales (2024) destaca que el juego colaborativo en el aula fortalece de manera significativa las habilidades sociales, especialmente la comunicación y la cooperación. Esto se debe a que los estudiantes deben dialogar, organizarse y tomar decisiones en conjunto durante las actividades lúdicas, lo que favorece la interacción constante y el desarrollo de relaciones interpersonales positivas. Además, este tipo de dinámicas contribuye a mejorar la confianza, la empatía y la participación dentro del entorno escolar. En el mismo plano, las habilidades sociales son un conjunto de conductas aprendidas que permiten a los individuos interactuar de manera efectiva y adecuada dentro de diferentes contextos sociales. De acuerdo con Tufiño y Cayambe (2023), las habilidades sociales incluyen la comunicación, la empatía, la cooperación y la resolución de conflictos, las cuales son esenciales para la convivencia escolar y el rendimiento académico.

La comunicación permite expresar ideas y emociones de manera adecuada; la empatía favorece la comprensión de los demás; la cooperación impulsa el trabajo conjunto; y la resolución de conflictos ayuda a mantener relaciones armónicas dentro del aula. Por su parte, Salazar (2022) señala que estas habilidades son fundamentales para el desarrollo integral del estudiante, ya que facilitan la formación de relaciones positivas y la adaptación a distintos contextos sociales. En esta misma línea, Ortega (2021) añade que su desarrollo influye directamente en el bienestar

emocional, la autoestima y la integración social, contribuyendo a una mejor participación en el entorno educativo y a una experiencia escolar más positiva.

El estudio se justifica para su realización, puesto que, las actividades lúdicas permiten fortalecer la interacción social entre estudiantes, promoviendo valores como el respeto, la empatía y la cooperación. Esto contribuye a la construcción de una convivencia escolar saludable y armónica. De acuerdo con lo expuesto por Lapo et al. (2025), el juego facilita la integración social y mejora significativamente las habilidades interpersonales en contextos educativos, favoreciendo la inclusión y la participación. Desde el ámbito pedagógico, las actividades lúdicas son una estrategia metodológica que favorece el aprendizaje significativo y el desarrollo integral del estudiante. Según Tufiño y Cayambe (2023), el juego en el aula mejora el rendimiento académico y fortalece las habilidades sociales, promoviendo una enseñanza más dinámica e inclusiva.

En el ámbito práctico, esta investigación aporta herramientas para que los docentes apliquen estrategias lúdicas que mejoren la interacción y la comunicación entre estudiantes. De acuerdo con lo expuesto por Gómez et al. (2022), señalan que estas actividades incrementan la participación estudiantil y fortalecen la comunicación en el aula. El estudio es pertinente porque responde a una problemática real presente en el contexto educativo del Cantón Ambato, puesto que la implementación de actividades lúdicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje es fundamental para el desarrollo de habilidades sociales. Responde a una problemática real del contexto educativo de Ambato. Pérez y Molina (2021) indican que las

actividades lúdicas son pertinentes porque mejoran el clima escolar y fortalecen la convivencia entre los estudiantes. En este sentido se plantea como problema: ¿Cuál es la correlación entre las actividades lúdicas y el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes del Cantón Ambato, 2026? Presenta como objetivo general: Determinar la correlación entre las actividades lúdicas y el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes del Cantón Ambato, 2026. Así mismo pretende: Identificar la relación de la dimensión subjetiva del juego infantil y el desarrollo de habilidades sociales de los estudiantes investigados, medir el relacionamiento entre la dimensión cultural del juego infantil y el desarrollo de habilidades sociales de los sujetos de estudio. A la vez plantea como hipótesis si existe una correlación significativa entre las actividades lúdicas y el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes del Cantón Ambato, 2026. Por otra parte, presenta como hipótesis nula, que no existe una correlación significativa entre las actividades lúdicas y el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes del Cantón Ambato, 2026.

Materiales y Métodos

La presente investigación es de tipo básico, debido a que su finalidad principal es generar conocimiento teórico sobre la relación existente entre las actividades lúdicas y el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes del Cantón Ambato, sin intervenir directamente en las variables de estudio. El estudio se realizó bajo un enfoque cuantitativo, ya que se centra en la recolección y análisis de datos numéricos que permitan medir la relación entre las actividades lúdicas y el desarrollo de habilidades sociales. Presenta un diseño de la investigación es no experimental de corte transversal, ya que no se manipulan deliberadamente las variables de estudio, sino que se observan tal como se presentan en su contexto natural. El alcance del

estudio es correlacional asociativo, ya que tiene como propósito identificar el grado de relación existente entre las actividades lúdicas y el desarrollo de habilidades sociales. En este caso, se analizará si existe una relación positiva o negativa entre el nivel de participación en actividades lúdicas y el desarrollo de habilidades sociales en los estudiantes del Cantón Ambato. La población está constituida por 60 estudiantes de la Unidad Educativa César Augusto Zalazar Chávez del Cantón Ambato, correspondiente al año lectivo 2026. La muestra estará conformada por 25 estudiantes, seleccionados de la población total de manera intencional.

Como técnica se utilizó la encuesta, para obtener información directa de los estudiantes sobre su participación en actividades lúdicas y el desarrollo de habilidades sociales. El instrumento utilizado fue un cuestionario tipo escala de Likert, diseñado para medir las dos variables del estudio: actividades lúdicas y habilidades sociales. El cuestionario fue estructurado en base a dimensiones e indicadores previamente establecidos en la matriz de operacionalización, lo que garantiza su coherencia teórica y metodológica, adoptó la escala de Likert para su valoración. Este instrumento permitió medir la frecuencia de comportamientos relacionados con la participación en actividades lúdicas y el desarrollo de habilidades sociales. En el marco de la transparencia metodológica en el procesamiento de la información, los datos fueron evaluados mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, obteniéndose un valor de $\alpha=0.9092$. Conforme los rangos señalados por Hernández (2010), el resultado obtenido realza el nivel de alta confiabilidad del cuestionario, destacando que los ítems están relacionados entre sí y que miden de forma consistente el mismo constructo. Siguiendo con el análisis de

datos se realizó la prueba de normalidad, donde el nivel de significancia fue de $p = 0.195$, el cual es mayor que el valor crítico de 0.05. En este sentido, no se rechaza la hipótesis nula, por lo que se permite concluir que los datos presentan una distribución aproximadamente normal. Partiendo de los resultados obtenidos, se justifica la aplicación del coeficiente de correlación de Pearson para el análisis de la relación entre variables.

Los aspectos éticos en la presente investigación son fundamentales, ya que garantizan el respeto, la dignidad y la protección de los participantes durante todo el proceso investigativo. En el estudio sobre *las actividades lúdicas y el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes del Cantón Ambato, 2026*, se han considerado principios éticos que aseguran una investigación responsable, transparente y confiable. En virtud de lo manifestado, el consentimiento informado constituye uno de los pilares éticos de la investigación educativa, ya que asegura que los participantes (en este caso, los representantes legales de los estudiantes) acepten de manera voluntaria su participación en el estudio, con pleno conocimiento de los objetivos, procedimientos y posibles implicaciones.

Como establece Hernández et al. (2020), el consentimiento informado implica que los participantes deben recibir información clara, comprensible y suficiente sobre la investigación antes de aceptar su participación. En este estudio, se garantizará que los padres de familia autoricen la participación de los estudiantes, respetando su derecho a decidir libremente sin ningún tipo de presión o coacción. Así mismo, la confidencialidad de la información es un principio ético esencial que garantiza la protección de los datos personales de los participantes. De acuerdo con Álvarez (2020),

la confidencialidad implica que toda la información recopilada debe ser utilizada exclusivamente con fines académicos y científicos, evitando su divulgación a terceros no autorizados. Los datos obtenidos serán tratados de forma anónima, asignando códigos en lugar de nombres, con el objetivo de proteger la identidad de los estudiantes y evitar cualquier tipo de exposición o riesgo. Además, tomó en cuenta el respeto a la dignidad humana implica reconocer a los participantes como sujetos de derechos, garantizando su integridad física, emocional y psicológica durante el desarrollo de la investigación. De acuerdo con la UNESCO (2022), toda investigación educativa debe priorizar el bienestar de los estudiantes, evitando cualquier situación que pueda generar daño emocional, presión o incomodidad. En este estudio, se asegura que las actividades de recolección de datos no afecten el estado emocional de los estudiantes, promoviendo un ambiente seguro, respetuoso y adecuado para su participación.

Resultados y Discusión

A continuación, el análisis de los datos obtenidos permite explorar la relación entre las competencias digitales de los docentes y su nivel de satisfacción en la práctica pedagógica. A partir de las encuestas aplicadas, se identificaron la correlación entre las dimensiones de la variable actividades lúdicas y la variable desarrollo de habilidades sociales. En este sentido, la presentación de resultados no solo busca describir la correlación entre las dimensiones de la variable actividades lúdicas y las variables desarrollo de habilidades sociales, sino también establecer posibles vínculos entre ambas variables, de modo que se logre verificar la hipótesis planteada. Al aplicar la prueba de correlación de Pearson se obtuvo una relación positiva moderada entre la dimensión Subjetiva del juego infantil y la variable Desarrollo de

habilidades sociales, presentó un valor de: $r=0.538$. A la vez el nivel de significancia obtenido fue: $p=0.006$, señalando que existe una relación estadísticamente significativa entre

ambas variables. Por tanto, a mayor presencia de aspectos subjetivos del juego infantil, mayor tiende a ser el desarrollo de habilidades sociales en los participantes.

Tabla 1. *Correlación entre la dimensión Subjetiva del juego infantil y la variable Desarrollo de habilidades sociales*

Correlaciones	Subjetiva del juego infantil	Desarrollo de habilidades sociales
Subjetiva del juego infantil	1	,538**
Sig. (bilateral)		,006
N	25	25
Desarrollo de habilidades sociales	,538**	1
Sig. (bilateral)	,006	
N	25	25

Nota: ** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Elaboración propia

La intensidad de la correlación se considera moderada. En este sentido, los resultados obtenidos mediante la correlación de Pearson evidencian una relación positiva moderada entre la dimensión subjetiva del juego infantil y el desarrollo de habilidades sociales ($r = 0.538$; $p = 0.006$), lo que indica una asociación estadísticamente significativa entre ambas variables. En este sentido, se interpreta que, a mayor presencia de elementos subjetivos en el juego infantil, como la imaginación, la simbolización y la representación de roles, mayor tiende a ser el desarrollo de habilidades sociales en los niños. En este contexto, González (2022) sostiene que el juego simbólico favorece la interacción social y el desarrollo socioemocional en la educación inicial, permitiendo que los estudiantes fortalezcan capacidades relacionadas con la empatía, la comunicación y la cooperación. Por otra parte, Mora et al. (2025) señalan que el juego simbólico constituye un espacio fundamental para el aprendizaje social, ya que permite a los niños ensayar roles, normas y formas de interacción propias de su entorno. Además, sostienen que el juego promueve el

desarrollo del lenguaje, la comunicación y las habilidades socioemocionales al facilitar experiencias de interacción libre y creativa. De esta manera, el juego infantil se consolida como un mediador clave en el desarrollo integral durante la primera infancia. Asimismo, Pérez y Molina (2023) afirman que las actividades lúdicas generan ambientes de confianza y participación que favorecen la construcción de relaciones interpersonales positivas dentro del aula. Los autores destacan que los niños que participan constantemente en dinámicas recreativas desarrollan mayores niveles de autoestima, seguridad emocional y capacidad de resolución de conflictos, aspectos fundamentales para el fortalecimiento de las habilidades sociales. La correlación moderada encontrada sugiere que, aunque el juego infantil subjetivo tiene un impacto significativo en el desarrollo de habilidades sociales, este no actúa de manera aislada, sino en interacción con otros factores del contexto. Al respecto, Fonseca et al. (2025) señalan que el desarrollo infantil es multidimensional, donde influyen variables familiares, escolares y sociales, por lo que el

juego funciona como un potenciador dentro de este sistema de influencias.

Tabla 2: *Correlación entre la dimensión Cultural del juego infantil y la variable Desarrollo de habilidades sociales*

Correlaciones	Cultural del juego infantil	Desarrollo de habilidades sociales
Cultural del juego infantil	1	,575**
Sig. (bilateral)		,003
N	25	25
Desarrollo de habilidades sociales	,575**	1
Sig. (bilateral)	,003	
N	25	25
Nota ** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).		

Fuente: Elaboración propia

La aplicación de la prueba de correlación de Pearson dio como resultado una relación positiva moderada entre la dimensión *Cultural del juego infantil* y la variable *Desarrollo de habilidades sociales*, proporcionó un valor de: $r=0.575$, así también evidenció el nivel de significancia obtenido fue: $p=0.003$. Estos resultados permiten señalar que existe una relación estadísticamente significativa entre ambas variables. Por tanto, a mayor presencia de elementos culturales en el juego infantil, mayor tiende a ser el desarrollo de habilidades sociales. La intensidad de la correlación se considera moderada. En referencia a los resultados obtenidos mediante la prueba de correlación de Pearson evidencian una relación positiva moderada entre la dimensión cultural del juego infantil y el desarrollo de habilidades sociales ($r = 0.575$; $p = 0.003$), lo que indica una asociación estadísticamente significativa entre ambas variables. Esto significa que, a mayor presencia de elementos culturales en el juego como tradiciones, costumbres, roles sociales y prácticas propias del entorno, mayor es el desarrollo de habilidades sociales en los niños,

especialmente en aspectos como la interacción, la cooperación y la adaptación social. Este hallazgo coincide con investigaciones recientes que destacan que el juego, en sus distintas manifestaciones culturales, favorece la socialización y el aprendizaje de normas sociales en la infancia (Rocafuerte y Tomalá, 2022).

Desde la perspectiva de Merino (2023), el juego con componentes culturales permite a los niños reproducir situaciones de su contexto social, lo que facilita la comprensión de roles, valores y formas de convivencia. Las actividades lúdicas culturalmente situadas promueven el aprendizaje social significativo, ya que los niños internalizan normas y prácticas de su entorno a través de la interacción con sus pares. Asimismo, Castillo y Herrera (2022) sostienen que las actividades lúdicas basadas en elementos culturales fortalecen la identidad social y el sentido de pertenencia de los estudiantes, favoreciendo la participación y la integración grupal dentro del aula. Los autores destacan que el rescate de juegos tradicionales y dinámicas culturales mejora la comunicación interpersonal y promueve ambientes escolares más inclusivos y colaborativos.

La correlación moderada encontrada sugiere que, aunque la dimensión cultural del juego infantil influye de manera significativa en el desarrollo de habilidades sociales, esta relación no es exclusiva ni determinante por sí sola. Otros factores como el entorno familiar, la mediación docente y las experiencias de socialización también intervienen en este proceso. Gómez y Rodríguez (2023), señalan que el desarrollo de habilidades sociales en la infancia es un fenómeno multidimensional donde el juego actúa como un mediador clave dentro de un sistema más amplio de influencias educativas y sociales.

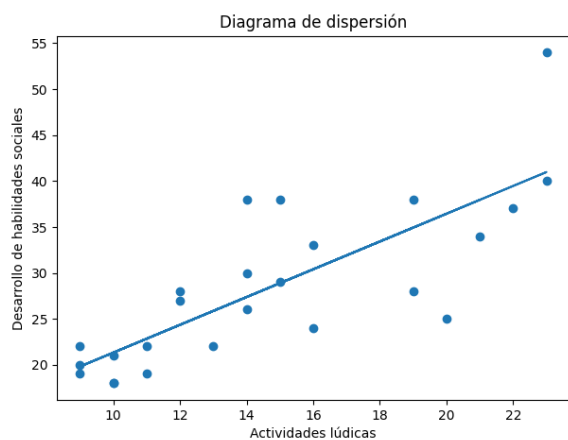


Figura 1: Gráfico de dispersión de la correlación entre actividades lúdicas y desarrollo de habilidades sociales.

Fuente: Elaboración propia

El gráfico revela como resultado a través de la prueba de correlación de Pearson muestran una asociación positiva de magnitud muy alta entre la aplicación de estrategias innovadoras y el proceso de enseñanza–aprendizaje ($r = 0.924$), con un nivel de significancia estadística muy elevado ($p < 0.001$). Esto confirma que la relación encontrada es significativa y no se debe al azar. En este sentido, se evidencia que, en la medida en que se incrementa la implementación de estrategias pedagógicas innovadoras, se observa una mejora notable en la calidad del proceso de enseñanza–aprendizaje. Dicho de otra manera, el fortalecimiento de prácticas didácticas creativas, pertinentes y basadas en evidencia favorece el desarrollo de capacidades como la comprensión, el análisis, la interpretación, el razonamiento y la organización del conocimiento en los estudiantes. Por el contrario, cuando estas estrategias disminuyen o no se aplican adecuadamente, también se ve afectado el desempeño en dichos procesos cognitivos y formativos. Estos hallazgos coinciden con lo

planteado por Hernández y Mendoza (2022), quienes sostienen que las estrategias pedagógicas innovadoras fortalecen significativamente el aprendizaje activo y la participación estudiantil, permitiendo que los estudiantes construyan conocimientos de manera más dinámica y reflexiva. Los autores señalan que metodologías basadas en la creatividad y la interacción favorecen procesos cognitivos superiores y mejoran la motivación académica.

De igual manera, Salinas (2021) afirma que la innovación educativa promueve ambientes de aprendizaje más flexibles y colaborativos, donde los estudiantes desarrollan habilidades de pensamiento crítico, resolución de problemas y autonomía. Según el autor, la incorporación de recursos innovadores dentro del aula incrementa la calidad del aprendizaje y favorece una enseñanza más contextualizada. Por otra parte, Morales y Cedeño (2023) destacan que las estrategias innovadoras permiten diversificar las metodologías de enseñanza y responder de mejor manera a las necesidades individuales de los estudiantes. Además, señalan que el uso de actividades dinámicas y participativas fortalece la motivación, la creatividad y el compromiso académico, generando mejores resultados en el rendimiento escolar.

Asimismo, Pérez et al. (2024) sostienen que las prácticas pedagógicas innovadoras contribuyen al fortalecimiento de competencias cognitivas y socioemocionales, ya que fomentan la interacción, la comunicación y el aprendizaje significativo. Los autores destacan que los docentes que implementan metodologías innovadoras logran ambientes educativos más inclusivos, participativos y orientados al desarrollo integral del estudiante. Finalmente, la alta correlación encontrada permite inferir

que las estrategias innovadoras representan un elemento fundamental dentro del proceso educativo, ya que no solo fortalecen el aprendizaje académico, sino que también potencian habilidades cognitivas y sociales indispensables para el desarrollo integral de los estudiantes.

Conclusiones

Luego de analizar los resultados obtenidos mediante la prueba de correlación de Pearson evidencian la existencia de relaciones positivas y estadísticamente significativas entre las variables analizadas, lo que permite afirmar que dichas asociaciones no se deben al azar, sino a una relación real entre los constructos estudiados. Con relación a la dimensión subjetiva del juego infantil, se concluye que existe una relación positiva moderada y estadísticamente significativa con el desarrollo de habilidades sociales ($r = 0.538$; $p = 0.006$). Esto indica que, a mayor presencia de elementos subjetivos del juego, mayor es el desarrollo de habilidades sociales en los participantes. Por otra parte, en relación con la dimensión cultural del juego infantil, se concluye que existe una relación positiva moderada y significativa con el desarrollo de habilidades sociales ($r = 0.575$; $p = 0.003$). Esto evidencia que la incorporación de elementos culturales en el juego contribuye al fortalecimiento de las habilidades sociales en los estudiantes. aplicación de estrategias innovadoras, se concluye que existe una relación positiva muy alta y estadísticamente significativa con el proceso de enseñanza–aprendizaje ($r = 0.924$; $p < 0.001$). Esto demuestra que, a mayor implementación de estrategias pedagógicas innovadoras, mejor es la calidad del proceso de enseñanza–aprendizaje, fortaleciendo el desarrollo de habilidades cognitivas como la comprensión, el análisis y el razonamiento.

Referencias Bibliográficas

- Álvarez, J. (2020). *Aislamiento social y convivencia escolar en contextos educativos*. Revista Latinoamericana de Educación, 12(3), 45–60. <https://www.redalyc.org/>
- Arias, F. (2021). *El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica*. Editorial Episteme. <https://abacoenred.org/wp-content/uploads/2019/02/El-proyecto-de-investigaci%C3%B3n-F.G.-Arias-2012-pdf.pdf>
- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Prentice-Hall. <https://psycnet.apa.org/record/1985-98423-000>
- Batanero, C., Arteaga, P. y Gea, M. (2019). *Muestreo estadístico en investigación educativa*. Revista de Investigación Educativa, 37(2), 215–230. <https://doi.org/10.6018/rie.37.2.308651>
- Castillo, M. y Herrera, L. (2022). *Actividades lúdicas y habilidades sociales en estudiantes ecuatorianos*. Revista Científica Educación Hoy, 18(2), 33–50. <https://revistas.uteq.edu.ec/>
- Esteban, M. (2021). *Investigación básica y aplicada en educación*. Revista Iberoamericana de Educación, 76(1), 12–25. <https://rieoei.org/RIE/article/view/4210>
- García, R. (2022). *Dimensiones del juego infantil en el desarrollo socioemocional*. Revista Educación y Desarrollo, 14(1), 88–102. https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/
- González, P. (2023). *Habilidades emocionales en el contexto escolar*. Psicología Educativa Contemporánea, 20(2), 55–70. <https://www.scielo.org/>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2018). *Metodología de la investigación* (7.^a ed.). McGraw-Hill. <https://www.icmujeres.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/Sampieri.Met.Inv.pdf>
- Jiménez, L. (2023). *El aprendizaje mediante actividades lúdicas en educación básica*.

- Revista Pedagógica Andina, 9(1), 40–58. <https://revistas.uasb.edu.ec/>
- Lapo, J., Arteaga, J., Lanche, M. y Suárez, M. (2025). *El poder del juego en el aprendizaje infantil: Actividades lúdicas que potencian el desarrollo cognitivo y social*. Reincisol, 4(7), 1007–1030. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9989055.pdf>
- López, A. (2023). *Inteligencia emocional y desarrollo infantil*. Revista Ciencias de la Educación, 15(2), 60–75. <https://revistas.uta.edu.ec/>
- Martínez, J. (2022). *Interacción social y aprendizaje colaborativo*. Educación y Sociedad, 11(3), 25–42. <https://www.redalyc.org/>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2023). *Informe nacional de habilidades sociales en estudiantes*. Ministerio de Educación del Ecuador. <https://educacion.gob.ec>
- Morales, E. (2023). *Aprendizaje social en el aula contemporánea*. Revista Innovación Educativa, 10(2), 90–105. <https://www.scielo.org.mx/>
- Ortega, M. (2021). *Habilidades sociales y desarrollo integral del estudiante*. Revista Psicopedagógica, 8(1), 50–66. <https://revistasdigitales.upec.edu.ec/>
- Pérez, D. (2022). *Competencias sociales en el contexto educativo*. Educación y Desarrollo Humano, 13(2), 77–89. <https://revistas.uniminuto.edu/>
- Ramírez, J. (2021). *Juegos tradicionales y cultura escolar*. Revista de Educación Intercultural, 6(1), 30–44. <https://revistas.unae.edu.ec/>
- Ruiz, S. (2021). *Comunicación y habilidades sociales en estudiantes*. Revista Latinoamericana de Psicología Educativa, 19(1), 55–70. <https://www.redalyc.org/>
- Salazar, M. (2022). *Desarrollo de habilidades sociales en educación básica*. Revista Científica Educativa, 12(3), 100–115. <https://revistas.unl.edu.ec/>
- Torres, F. (2022). *Estrategias lúdicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje*. Revista Docencia Activa, 7(2), 22–38. <https://revistas.uide.edu.ec/>
- Tufiño, M. y Cayambe, J. (2023). *Desarrollo de habilidades sociales para mejorar el rendimiento académico en los estudiantes de la Unidad Educativa 30 de Abril*. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 7(3), 1761–1783. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/6310/9598>
- UNESCO. (2022). *Educación inclusiva y bienestar estudiantil*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <https://www.unesco.org/sdg4education2030/en/knowledge-hub/skills-matter-success-and-well-being-adulthood-evidence-adults-social-and-emotional-skills-2023>
- UNESCO. (2023). *Informe global sobre educación y habilidades sociales*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org>
- Viorato, L. (2019). *Ética en la investigación científica*. Revista de Bioética Educativa, 5(2), 18–29. <https://www.scielo.org/>
- Vygotsky, L. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press. <https://archive.org/details/mindsocietydev00vygo>



Esta obra está bajo una licencia de **Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional**. Copyright © Yobana Anahí Leones Naranjo, Evelyn Nicole Oviedo Sinche, Karla Melissa Zumba Pardo y Milton Alfonso Criollo Turusina.

Declaraciones éticas y editoriales del artículo

Contribución de los autores (Taxonomía CRediT)

Yobana Anahí Leones Naranjo: conceptualización de la investigación, diseño metodológico, desarrollo del proceso investigativo, análisis formal de los datos, redacción del borrador original del manuscrito, revisión crítica del contenido científico y supervisión general del estudio.

Evelyn Nicole Oviedo Sinche: curación y organización de los datos, participación en la recolección de información, validación de los resultados obtenidos y elaboración de representaciones gráficas y visualización de los datos.

Karla Melissa Zumba Pardo: provisión de recursos académicos y materiales para el desarrollo del estudio, apoyo en la administración del proyecto investigativo y revisión editorial del manuscrito antes de su publicación.

Milton Alfonso Criollo Turusina: provisión de recursos académicos y materiales para el desarrollo del estudio, apoyo en la administración del proyecto investigativo y revisión editorial del manuscrito antes de su publicación.

Declaración de conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses en relación con la investigación presentada, la autoría del manuscrito ni la publicación del presente artículo.

Declaración de financiamiento

La presente investigación no recibió financiamiento específico de agencias públicas, comerciales o de organizaciones sin fines de lucro. En caso de existir financiamiento institucional o externo, este deberá ser declarado explícitamente por los autores en esta sección.

Declaración del editor

El editor responsable certifica que el proceso editorial del presente artículo se desarrolló conforme a los principios de integridad científica, transparencia y buenas prácticas editoriales. El manuscrito fue sometido a un proceso de evaluación mediante revisión por pares doble ciego, garantizando la confidencialidad de la identidad de los autores y revisores durante todo el proceso de dictamen académico. Asimismo, el editor declara que el artículo cumple con los criterios científicos, metodológicos y éticos establecidos por la revista.

Declaración de los revisores

Los revisores externos que participaron en la evaluación del presente manuscrito declaran haber realizado el proceso de revisión de manera objetiva, independiente y confidencial. Asimismo, manifiestan que no mantienen conflictos de interés con los autores ni con la investigación evaluada, y que sus observaciones y recomendaciones se fundamentan exclusivamente en criterios científicos, metodológicos y académicos.

Declaración ética de la investigación

Los autores declaran que la investigación se desarrolló respetando los principios éticos de la investigación científica, garantizando la confidencialidad de los datos y el respeto a los participantes del estudio. En los casos en que la investigación involucre seres humanos, los procedimientos deben ajustarse a los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki y a las normativas institucionales correspondientes.

Declaración sobre el uso de inteligencia artificial

Los autores declaran que el uso de herramientas de inteligencia artificial, en caso de haberse utilizado durante el proceso de investigación o redacción del manuscrito, se realizó únicamente como apoyo técnico para mejorar la claridad del lenguaje o el análisis de información, manteniendo siempre la responsabilidad intelectual sobre el contenido del artículo. Las herramientas de inteligencia artificial no fueron utilizadas como autoras del manuscrito ni sustituyen la responsabilidad académica de los investigadores.

Disponibilidad de datos

Los datos que respaldan los resultados de esta investigación estarán disponibles previa solicitud razonable al autor de correspondencia, respetando las normas éticas y de confidencialidad establecidas por la investigación.

